

La economía de EU se contrajo 0.9% en el segundo trimestre; recesión no es “oficial”

CLARA ZEPEDA

La actividad económica de Estados Unidos, principal socio comercial de México, se contrajo entre abril y junio por segundo trimestre consecutivo y, aunque oficialmente no se ha declarado una recesión, los temores sobre el desempeño de la mayor economía del mundo aumentaron, en un momento de alta inflación y alza de las tasas de interés que merman el poder adquisitivo de la población y aumentan los costos de las empresas.

Afectado por los descensos en la inversión en equipo, el consumo de bienes duraderos y una desacumulación de inventarios, el producto interno bruto (PIB) de Estados Unidos disminuyó 0.9 por ciento en el segundo trimestre a tasa anualizada, el segundo descenso consecutivo, luego de que en el primer trimestre se contrajo 1.6 por ciento; una caída de 0.2 por cien-

to trimestre a trimestre, reveló la primera estimación oportuna del Departamento de Comercio.

El crecimiento económico del período estuvo lejos del consenso del mercado, que esperaba un avance de alrededor de 0.4 por ciento. Sin embargo, el reporte del PIB está marcado por la mayor inflación en cuatro décadas y el alza de las tasas de referencia (el costo del dinero) realizadas por la Reserva Federal (Fed) desde marzo pasado.

“No es probable que el Buró Nacional de Investigación Económica (NBER, por sus siglas en inglés) lo considere una recesión ‘oficial’, dada la creación de empleo en el primer semestre en Estados Unidos. Pero es una desaceleración del crecimiento muy fuerte, por lo menos”, destacó Ajay Rajadhyaksha, analista económico de Barclays.

Asimismo, el mandatario estadounidense, Joe Biden, y el presidente de la Reserva Federal, Jero-

me Powell, rechazaron que la economía haya entrado en recesión.

Efecto dominó en México

Adrián de la Garza, economista en jefe y director de estudios económicos de Citibanamex, describió que de la caída del PIB en Estados Unidos los datos subyacentes que importan son los retrocesos de 4.4 por ciento en consumo de bienes duraderos, de 2.7 por ciento en inversión en equipo y de 0.1 por ciento en sus importaciones, “lo que no son buenas noticias para México”.

De acuerdo con Alfredo Coutiño, director de Moody's Analytics, la economía estadounidense no cumple con todos los criterios de una recesión, particularmente porque algunos indicadores claves (empleo y consumo) aún no reportan una disminución generalizada.

Aparentemente la economía mexicana parece haberse des-

acoplado en la primera mitad del año, debido a que a pesar de que su principal socio comercial se contrajo, México creció, la razón de ello, explicó Coutiño, es que, “no existe una recesión en Estados Unidos en sentido amplio y, a pesar de que la economía se contrajo en los dos últimos trimestres, el alza del consumo privado y las importaciones generaron un efecto positivo en las exportaciones mexicanas.

“Lo anterior ayudó a que México no siguiera el ciclo de contracción, pero esto fue una excepción, porque en cuanto Estados Unidos presente una recesión genuina, entonces sí va a golpear y a arrastrar a la economía mexicana.”

Hoy, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía publicará la estimación oportuna del PIB mexicano; el consenso del mercado estima un crecimiento de 0.9 por ciento trimestral en el segundo periodo de 2022, y alrededor de 1.5 por ciento a tasa anual.